



## *Bitácoras de las reuniones del bosque*

19 y 22 de julio de 2017

*“... la fantasía es peligrosa  
porque está fuera de control,  
nunca se sabe a dónde puede llevar”*

*Graciela Montes*

La segunda semana de las reuniones del bosque comenzó entre juegos de palabras como: *Me llamo Coco, estoy Colorada y hoy haré las cosas Calurosamente*. Cuando todos estuvimos listos, hicimos espacio al silencio para escuchar el ansiado *érase una vez...* (palabras mágicas para entrar al bosque). En un parpadeo apareció Irene con su montón de cubos rojos y amarillos construyendo una torre alta; igual que ella, nos asomamos por la ventana de esa torre, y viajamos hasta el interior para escuchar a los caperuzos, los seres que habitaban en ese *otro mundo*, y que existen *para defender*, y también deseamos que nuestro hogar fuera una casa de caperuzos.

¿Por qué este cuento fue censurado durante la dictadura argentina? Para Elvia tenía que ver con la ruptura de reglas, con rebelarnos incluso a nuestras propias reglas. Para Sandy, esta historia nos habla de la conciencia, la memoria, el reconocimiento del otro, y sobre la *posibilidad de cambio* que sólo puede concebirse entrando por la ventana. Francisco nos habló sobre la *forma de mirar*, igual que Irene, no podremos ver nada detrás o delante de la ventana sino *a través de ella*. ¿Y si no hay ventana? Pues la construimos. Coincidimos en la fuerza del encuentro de la



imaginación de la niña Irene con la experiencia del anciano vendedor de dulces quien la ayuda a atravesar la ventana.

Decidimos abrir posibilidades mirando a través de nuestra propia ventana. Así, Felicitas vio aprendizajes que no ha había pensado antes; Sandy, una vecindad llena de niños que nos esperaban; Francisco nos contó sobre un jardín enorme y un riachuelo; Ross vio campos de girasoles; Coco nos llevó a un cerro a cortar mangos de un árbol con un montón de niños; Claudia nos dibujó con palabras un cardumen bailando y a una tortuga tocando música. Cerramos esta parte de la sesión con el susurro de los caperuzos diciéndonos: “Vos tenés fuerza para defenderte sola e inteligencia para resolver tus problemas”. Sólo hace falta construir ventanas, muchas ventanas.

Para esta semana conversamos sobre cuatro conceptos planteados por Graciela Montes: *realidad*, *fantasía*, *sueñismo* y *realismo mentiroso*. El punto central era revisar cómo la oposición entre realidad y fantasía no es más que un mecanismo de sometimiento, una pretensión del adulto para amoldar a los niños e imponerles una visión del mundo haciéndola pasar por la única verdadera. Felicitas nos lo dijo de manera muy clara: “engañamos a los niños para que nos obedezcan”. Ross observó la contradicción de quienes les niega la posibilidad de la fantasía a los niños pero por otro lado, tampoco les conceden “la realidad” (la desigualdad social, las guerras, el odio), es como una especie de ceguera que nos deja completamente vulnerables.

El “corral de la infancia” del que nos habla Graciela Montes se construye a partir del falso binarismo realidad/fantasía, y tiene como principales mecanismos al *sueñismo* y al *realismo mentiroso*. En el primero encontramos a “los cuentos asépticos” como las abejitas que visitan flores, la cigüeña, el ropavejero y todo aquellos que



intentan (bien o malintencionadamente) “proteger a los niños. En el realismo mentiroso encontramos esas “verdades” que se erigen únicas e inamovibles: los héroes nacionales, el desarrollo, el progreso, etc.

Para Claudia el encuentro con este texto representó un hondo cuestionamiento sobre nuestro papel como adultos. ¿Cómo estar ahí sin imponer? ¿Cómo acompañar? ¿Cómo dialogamos con los niños? Coco apuntó hacia la manera de mirar al niño, había tal vez que dejar de hablarles desde la postura de “yo ya crecí” y escucharles, escucharles mucho. La voz hegemónica del adulto le quita la voz al niño (Francisco) y a nosotros nos deja sordos e incapaces frente a los problemas que puedan sufrir (como el abuso). Desde la perspectiva de Ross, la *infancia* es un mecanismo ideológico de silenciamiento (se infantiliza a las mujeres, a los indígenas, a los negros), mientras que la niñez es una etapa de la vida por la que todos cruzamos.

Cuando parecía que todos teníamos un poco de más claridad sobre el concepto de *fantasía*, Lilo puso un bomba en la mesa con el tema de los videojuegos ¿si buscan ser cada vez más realistas podemos hablar de fantasía? ¿Son peligrosos? ¿Cuál es su fin último? Claudia y Francisco se sumaron a esta discusión que aún seguimos pensando. Como una primera conclusión Coco y Elvia señalaron que fantasía y realidad no se contraponen y se alimentan mutuamente. La fantasía se nutre de las realidades (porque hay muchas) y a su vez, puede subvertirlas. La fantasía está bajo control porque tiene la potencia para cambiar el entorno, o al menos, nos muestra otras posibilidades de vivir y convivir.

Antes de irnos consultamos al gran defensor de la fantasía Gianni Rodari y tomamos uno de sus ejercicios para inventar historias, esta vez, *liberando palabras de su destino* con el juego *la china en el estanque*. De esos textos tal vez tendrán noticias



después, por ahora nos los guardamos, pero, para que no se queden con la duda, les dejamos un de los ejemplo de Rodari:

C -Ciempiés

H -huidizos

I -imitaban

N - nocturnales

A -armónicos

Continuaremos con otras reuniones del bosque, por ahora nos despedimos: Sandy, Claudia, Xuany, Magaly, Felicitas, Elvia, Francisco, Diana, Lilo, Mayra, Dora Linda, Maya y Rosario de Marías.

*Come frutas y lecturas*

*Hasta la lectura siempre*

